

Octavo Festival Internacional de la Imagen

21 de abril de 2009

Discurso de apertura

Van unos treinta y dos mil años de historia (conocida) del arte como expresión humana. Las primeras pinturas, dibujadas en las cavernas de la Europa de la Edad de Hielo son evidencia no solo de nuestro ancestral manejo del dibujo y los colores, sino también de la música, pues junto a los restos de las pinturas rupestres, fueron encontrados también, en la oscuridad de las cuevas, vestigios de flautas hechas de hueso.

Pensaría uno que después de tanto tiempo de ejercicio artístico universal, estaríamos todos de acuerdo en una definición sobre lo que es bueno y lo que es malo como arte, como expresión estética. Posiblemente, y quizás con razón, se dirá que el arte no es asunto de mayorías sino solo de quienes tienen la habilidad y originalidad apropiada para crearlo y la sensibilidad para ejecutarlo y, por otro lado, para percibirlo como espectadores, los cuales tampoco son un número despreciable. Lo demás, dirán, es artesanía o algo puramente comercial (*Pop*, por aquello del “arte popular”).

Por el contrario, y en el otro extremo, desde una tendencia que se ha usado bastante, otros podrán decir que, como la verdad es relativa y personal -no absoluta ni universal- entonces cualquier expresión puede, finalmente, ser catalogada como artística.

En la era del conocimiento, el arte y el diseño, integrado a la ciencia y las tecnologías, se proyectan como los instrumentos fundamentales con los cuales se democratiza y se incentiva el desarrollo de las sociedades y de los pueblos de una manera cada vez más rápida y extendida. La Universidad de Caldas, desde programas como el Festival Internacional de la Imagen, propone acortar la brecha digital que afrontan los países en vías de desarrollo por medio de actividades de carácter científico, académico y cultural. De la misma forma, se pretende romper el aislamiento de una ciudad andina, a través de una amplia convocatoria internacional que nuevamente, como en años anteriores, visibiliza y pone en evidencia que Manizales es el foco de la imagen y la investigación en creación audiovisual.

El Festival es importante para la Universidad y para la ciudad porque se integra a procesos académicos y de investigación que hoy hacen posible la consolidación de programas como la Maestría en Diseño y Creación Interactiva, que hoy cuenta con 50 estudiantes, las publicaciones internacionales que se editan desde la Universidad de Caldas, y las redes de conocimiento que hoy apoyan el Media Lab de Manizales y la Incubadora de Empresas Culturales. Así mismo, y en esto quiero hacer un orgulloso énfasis como rector de la Universidad de Caldas, el festival es una fortaleza que permite proponer el Doctorado en Diseño y Creación, aprobado por el Consejo Superior, y ahora en trámite ante el Ministerio de Educación Nacional. Esperamos ofrecer a Colombia el primer y único doctorado en esta áreas tan pronto como terminemos los trámites ante el MEN. El doctorado en Diseño se unirá entonces al portafolio de formación de alto nivel que

ofrece nuestra universidad y que se ha fortalecido en el último tiempo: Además del Doctorado en Diseño, ofrecemos desde hace cinco años uno en Educación y a partir de agosto dos nuevos: el Doctorado en Ciencias Agrarias y el Doctorado en Ciencias Biomédicas.

A partir de la importancia de los conferencistas invitados, de la relevancia de las diferentes muestras y exhibiciones que se llevan a cabo en las salas de la ciudad y principalmente, gracias al encuentro de personas, de diferentes ciudades del país que nos visitan cada año para integrarse a la fiesta de la imagen, la Universidad de Caldas posiciona a Manizales como ciudad a la vanguardia de las innovaciones que desde diferentes latitudes, nos permite crear escuela y formación con visión amplia y futurista para nuestras jóvenes generaciones. Felicito al Decano, profesor y alma de este Festival que junto con su señora Adriana y todo el departamento, el programa y los creativos estudiantes hoy nos han convocado.

Finalmente, quizás sea útil para enmarcar este maravilloso 8° Festival Internacional de la Imagen (laboratorio sin igual en el hemisferio para comprender la relación entre arte y ciencia) recordar lo que Edward O. Wilson nos enuncia como el papel de las artes: el rol de las artes, dice el profesor, está en la “transmisión de los intrincados detalles de la experiencia humana mediante artificio para intensificar la respuesta emocional... Las obras de arte comunican directamente el sentimiento de una mente a otra... Tanto en las artes como en la

ciencia el cerebro busca elegancia para encontrar sentido en medio de la confusión de detalle”. Que así sea.

RICARDO GÓMEZ GIRALDO

RECTOR

UNIVERSIDAD DE CALDAS